

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 856.

Martes 22 de setiembre de 1857.

EDICION DE LA MAÑANA.

MADRID 22 DE SETIEMBRE.

Ya no son solos los mejicanos los que insultan nuestro pabellón, menospreciando estipulaciones solemnes y conculcando los más respetables principios del derecho de gentes; son tambien los moros riñenos que, alentados por nuestra inconcebible apatía, suponen que el antiguo Leon de Castilla duerme, y añaden uno más á la innumerable serie de sus desacatos ¿Cuándo saldrá nuestro país de esta posición humillante? ¿Cuándo la nobilísima España dejará de ser el blanco para los ataques de pintos y africanos? Se nos dice oficialmente que nuestra nación se ha aumentado en pocos años en mas de tres millones de habitantes, se calcula que la masa de la riqueza pública habrá obtenido el mismo ó mayor incremento; esto, sin duda, es muy satisfactorio y lo celebramos altamente nosotros, pero á nadie cedemos ventaja en el amor patrio. Pero al observar que nos escarcean turbas de pintos y de moros, los salvajes del nuevo y antiguo continente; al ver que pasa el tiempo y que no se toma la satisfacción correspondiente á tamañas ofensas, casi nos inclinamos á creer que esa nación que fué reina de dos mundos, no es todavía un país fuerte y poderoso, y que se ha transformado en un punto semi-microscópico en el mapa político de Europa, digno cuando mas de figurar al lado del principado de Monaco ó de la república de San Marino.

Sugiérenos estas amargas reflexiones, el último ataque de la tribu Benisider á la plaza de Ceuta. No es un suceso nuevo, pues otros análogos han venido verificándose en el transcurso de muchos años; mas por lo mismo nos parece insoportable cuando se ha llenado la medida de nuestra paciencia, una gota basta para hacerla rebasar. El plan de represión que se ha seguido con los moros riñenos, debía resultar y ha resultado siempre ilusorio. Las tropas españolas de guarnición en Ceuta, practicaban numerosas salidas, combatían siempre con ardor, muchas veces con heroísmo y frecuentemente con fortuna; pero sus laureles alcanzados á costa de preciosa sangre, se marchitaban al día siguiente de haberlos obtenido. Nuestros soldados arrollaban al enemigo, se apoderaban de alguna pieza de batir, ordinariamente mal acondicionada, destruían algunas obras de campaña irregulares, y desenlazadas, y volaban á la plaza con la pura satisfacción de haber cumplido sus deberes y con el triste presentimiento de que sus esfuerzos y sacrificios serían inútiles. Y nunca se engañaban en esta parte. Los árabes, repuestos en breve de la primera impresión de terror, seguían las huellas de los vencedores, levantaban sus arruinados reducidos, montaban algún cañón de reserva, cuidadosamente conservado en el fondo de sus madrigueras, y ya se hallaban en disposición de emprender las hostilidades y de tomar la ofensiva contra los mismos que les habían derrotado.

Fácilmente se comprende que con semejante sistema jamás podremos llegar á un resultado decisivo. Insiguiendo en él, continuaremos presenciando con mengua, y mengua grande de nuestro decoro, el triste espectáculo que presentan nuestras plazas fronterizas, constantemente bloqueadas por hordas sin disciplina, y que tienen el fanatismo como regla suprema de su conducta. Hay sin duda otro sistema que seguir, mas en armonía con nuestras tradiciones, mas propio de nuestra dignidad, y mas conforme con los principios que deben presidir al desarrollo político de nuestra nación. Nos referimos

al sistema de conquistas en el territorio africano.

Aunque parezca un poco atrevida esta idea no es otra cosa que la reproducción genuina y fiel de un pensamiento concebido y admitido por estadistas muy eminentes. No podía ocultarse á la penetración de estos hombres distinguidos que la España, colocada en un confin de Europa, si llegaba á adquirir cierta exuberancia de vida política, había de dilatarse por esa otra región de la que la separa un estrecho brazo de agua. Efectivamente, la situación geográfica de estos dos países les dota de cierta tendencia absorbente, que han desplegado uno y otro en determinados periodos de su existencia. Casi todas las grandes dominaciones que han caído sobre el África como una avalancha humana, han venido después á desenvolverse en el seno de nuestra patria; algunas de las que conturbaban el ser de la antigua península ibérica reflejaron sobre el suelo africano. Así se vió á un pueblo de la raza germánica, los vándalos, pasar de España al África, y tres siglos después miradas de árabes cruzando audazmente el estrecho, inundaron nuestro país, sin perdonar mas que el frágil corazón de Asturias.

Terminada la secular guerra de la reconquista con la gloriosa empresa de Granada, y convertido en una verdad grande y fecunda el sueño dorado de muchos monarcas, la razón, la política, hasta un sentimiento de noble repulsa aconsejaban que se llevarán las victoriosas armas hasta el seno de aquel continente que nos había enviado tantos males y tan inmenso cúmulo de tribulaciones. Es probable que así se hubiera verificado sin la interposición de esos dos acontecimientos tan sobresalientes en nuestra historia; la invención de un nuevo continente y la guerra de Italia. Lo portentoso del primer suceso, lo abultado de las noticias que circulaban en orden á las riquezas sepultadas en la entraña de aquella tierra; la idea muy propia de inauguraciones exaltadas, de que solo lo difícil y arriesgado podía proporcionar verdadera gloria, todo esto embargaba los ánimos de la multitud, y preocupaba á unos monarcas bajo varios aspectos, dechado de prudencia. La España del siglo XV y XVI se asemejaba á un gigante que habiendo roto por un esfuerzo supremo las cadenas que le habían sujetado por largo tiempo, quería mostrarse fuerte y potente á la vista de los mas poderosos. De este modo se explica aquel inaudito afán de exploraciones, que impelia á los aventureros á convertirse en héroes, que formaba de un oscuro caudillo de banda un hábil capitán, y de un guerrero oscuro un consumado político. Por eso tambien se sostenía con singular celo y tenaz empeño la guerra de Italia; guerra poco prudente, pero rodeada de inmensa gloria, y que era una necesidad imperiosa de una generación que ambicionaba triunfos marciales y que los buscaba al través de riesgos inauditos. La España, convertida en la primera potencia de Europa, temida por los franceses, halagada por el imperio austriaco, solicitada por los italianos; la España, que descubría nuevos y vastísimos horizontes en el virgen suelo de América; la España, que tenía esferas inmensas para su desarrollo, no volvió los ojos hacia el viejo continente africano.

Hubo, sin embargo, un hombre de talla colosal como estadista, que sin dejarse arrastrar por aquella especie de vértigo, pretendió dar una verdadera dirección al sentimiento público, fijándole en las conquistas de Africa. El inmortal Cisneros proyecta la conquista de Orán; Fernando V aplaude esta idea, y el ilustre prelado la

lleva á cumplido término con una rapidez asombrosa. El impulso estaba dado, y aunque faltó el caudillo eclesiástico, las conquistas siguieron en grande escala, y es mas que probable que sin el fatal desastre de los Gelves, la enseña de la cruz hubiera reemplazado á la media luna sobre los minaretes de Fez y de Marruecos.

Debía presumirse que Carlos V, absorta su atención en la lucha con Francisco I y Soliman, olvidara las conquistas de Africa; no obstante, las emprendió con ardimiento incomparable, y si la fortuna hubiera permanecido fiel á sus bellicosos esfuerzos, ó mejor dicho, si su eterno rival el monarca francés, no le hubiere perturbado en la ejecución de sus planes, Argel no hubiera sido, durante trescientos años, el nido de los piratas y la afrenta de la cristiandad y de la civilización.

Por lo demás, en todos los instantes de desahogo que tiene nuestra patria, reaparece este pensamiento como un rasgo de instinto nacional; Felipe V le fomenta y proporciona al duque de Montemar sus mas preciados lauros; acójele, aunque con infausto éxito, el ilustre Carlos III, y en el reinado de Carlos IV constituye el alma de una intriga hábilmente combinada y que fracasó por uno de los accidentes mas imprevistos.

Se descubre, pues, á la luz de esta breve reseña histórica, que el sistema de conquista en Africa ni es nuevo ni descabellado; que por el contrario, le han reputado como de alta conveniencia los mas ilustrados monarcas y sus consejeros mas sabios, y que se han puesto en juego para realizarle todos los medios que permitían las circunstancias. Si cuando la atención de España estaba dividida á la vez entre sus posesiones de Italia, de Flandés y de América, se pensaba en ensanchar el círculo de nuestra nacionalidad por las playas africanas, ¿por qué no se ha de pensar ahora, que ni tenemos que sostener el peso colosal de nuestras colonias trasatlánticas, ni batallamos sobre los bordes del Pó, del Rhin ó del Mosella?

Algunas mas consideraciones nos reservamos emitir para probar la utilidad de nuestras conquistas en Africa, examinando después la legitimidad de la guerra y la posibilidad de hacerla.

M. F. Manrique.

S. M. la Reina, cuyo bondadoso corazón está siempre abierto á los sentimientos de piedad y de ternura, acaba de ejercitar la mas preciosa de sus prerogativas, indultando de la pena de muerte al infeliz guardia urbano, sentenciado por el consejo de guerra por delito de insubordinación, y que fué puesto ayer en capilla para sufrir en la mañana de hoy el severo fallo de la ley.

Anoche, durante la representación de *Medea*, en el teatro de Jovellanos, una hermana del desgraciado guardia, acompañada de la eminente artista Ristori, se presentó á S. M., que había concurrido al espectáculo, y postrada á sus pies imploró la real clemencia en favor de su desventurado hermano. La reina acogió con su natural benevolencia el ruego de la desconsolada mujer y la intercesión de la señora Ristori, y se dignó otorgar el indulto solicitado. La noticia se difundió prontamente por el teatro, causando una viva emoción en los numerosos concurrentes. Al final del acto segundo se oyó un entusiasta *Viva la Reina!* que fué contestado de diferentes sitios de la sala.

Nos complacemos en poder anunciar tan fausta nueva á nuestros lectores. Por lo demás, este nuevo rasgo de piedad de la Reina Isabel no es mas que la reproducción de otros innumerables,

en cuya relación hemos ya agotado los elogios de nuestra pluma.

En la sección oficial hallarán nuestros lectores el decreto convocando las Cortes para el 30 de octubre inmediato.—De él nos ocuparemos mas estensamente.

El epilogo de la pasada crisis, dice *La España*, es sin duda alguna la combinación de varios nombres propios que cada periódico presenta arreglada al molde de su interés ó sus deseos, para ocupar algunos puestos de importancia. Hoy se dice que no tiene el menor fundamento la noticia que circuló estos dias del relevo del capitán general de Castilla la Nueva.—Nosotros nada habíamos oído sobre el particular, que hiciese necesaria semejante rectificación.

Tambien ha sonado el nombre del señor Derqui, pariente del general Narvaez, como sucesor del señor Marfori en el gobierno de la provincia de Madrid, en el caso, hoy no probable, de pasar este último al ministerio de Marina ó á la intendencia de palacio.

Finalmente, se habla ademas del traslado del señor Lersundi al departamento de la Guerra, pasando el general Figueras, bien á la capitania general de Granada, bien á un puesto militar mas pasivo.

En nuestro concepto, todo ello no pasa de simples rumores, pero que, en caso de confirmarse, tomarán carácter oficial antes de la reunión de Cortes.

Segun el *Faro Asturiano*, la Reina ha significado su voluntad de confiar la lactancia del futuro vástago á una nodriza asturiana. Al efecto, se da como muy próxima la llegada á Oviedo de la comisión facultativa, compuesta de médicos de cámara, encargada de examinar con todo esmero las circunstancias de las amas de cría que se consideren en el caso de aspirar á tan alto honor.

El señor don Alejandro de Castro, nuestro representante en Turin, ha sido agraciado con una de las mas distinguidas condecoraciones por el rey de Cerdeña.

Las aduanas han dado en agosto último, reales vn. 17.723,892, ó sean 1.087.090 rs. mas que en igual mes del año anterior. El producto total de las aduanas españolas en los meses transcurridos del año, ascienden á 137.916,134 reales. En igual periodo del año anterior produjeron 125.928,788, lo cual da un aumento de reales vn. 35.987,566. Es indudable ante estos datos que el país está en verdadero progreso.

Tambien publica la *Gaceta* de ayer el resultado de la recaudación obtenida por la dirección general de contribuciones en el mes de agosto. Esta ha ascendido á 94.126,928 rs., ó sean reales vn. 9.259,950 mas que en igual mes del año anterior, en que la recaudación solo llegó á reales vn. 84.887,048. Es verdad que entonces no existía la contribución indirecta.

La recaudación obtenida por la dirección de contribuciones en los ocho primeros meses del año, asciende á 421.855,764 rs., y en el año anterior fue de 298.674,070 rs. La diferencia de mas en el presente año es por lo tanto de mas de 123 millones. Debe tenerse en cuenta que la contribución de puertas no existía en el primer semestre de 1856, y que aun en el segundo tri-

—¡Tal vez me maldice otro!—dijo el conde entre sí.
—Guardé el viejo soldado los trescientos escudos en un saquito de cuero, puso aparte los ciento cuarenta, fruto de la colecta é iba á salir cuando se volvió de repente.

—Monseñor, aun tengo que decirle dos palabras. Vivimos en un tiempo extraño en que no se sabe lo que puede ocurrir; acordados de que hay treinta corazones de hierro con quienes puede contar. Si alguna vez nos necesitáis á todos ó á alguno de nosotros, nos tendremos á vuestra disposición para hacer lo que os acomode.

—Gracias Gerónimo—dijo el conde;—espero que jamás tendré necesidad de llamarme en mi auxilio.
—Mucho me alegraré de ello; monseñor, pero la desgracia puede mas que la felicidad en esta picaresca vida. Aquí veo una targeta; servís escribirla lo que voy á dictaros. Yo no sé hacer mas que una cruz y eso muy mal.

Tomó el conde la targeta y Gerónimo continuó:—Gerónimo Rudeix—la taberna del León de Oro—cada uno para sí.—Gerónimo Rudeix es mi nombre; la taberna del León de Oro es el lugar nocturno de nuestras citas; cada uno para sí es la contraseña que tenemos. Llamando en la puerta ó tocando en los vidrios de la taberna y pronunciando estas tres palabras, os dareis á conocer. Ahora, monseñor, que Dios haga no necesitéis jamás á los familiares de la taberna del León de Oro, y os vuelva en felicidad y alegría todo el bien que nos habéis hecho. Adios, señor conde, gracias por la última vez; voy á llevar este oro para salvar á mi compañero.

Gerónimo Rudeix salió.
El conde permaneció durante algunos minutos su-
ergido en sus reflexiones; porque aquellas dos visitas sucesivas que no parecía sino que se habían citado para una misma hora, se traducían de este modo:

mestre no produjo todo lo que está calculado por este concepto.

La recaudación de las rentas estancadas ha dado en agosto último 34.907,058 ó sean 2.407,463 rs. mas que en el año anterior, cuya recaudación ascendió á 52.799,872. El principal aumento es en los tabacos y la pólvora.

Hé aquí un paralelo de los productos de las rentas estancadas entre los siete meses de este año, é igual periodo del año anterior:

Rentas.	1857.	1856.
Tabacos.	135.129,647	142.151,064
Sal.	65.012,148	58.403,428
Efectos timbrados.	27.587,519	28.696,977
Pólvora.	8.024,776	5.716,610
Documentos de vigilancia.	2.398,655	1.165,532
Papel de matriculas.	1.149,290	
Derechos procesales.	119,624	
Sellos de correos.	11.544,972	9.268,557

Los productos totales han ascendido á reales vellón 269.463,455; ó sean 25.731,485 rs. mas que en el año anterior. Solo hay baja en los efectos timbrados, la cual procede de figurar con separación en el presente año los productos del papel de matriculas, títulos y diplomas y de no verificarse subastas de bienes nacionales, cuyos expedientes se formaban en papel de reintegros.

La renta de loterías ha dado en agosto reales vellón 10.128,875, ó sean 2.255,588 reales mas que en igual mes del año anterior. El producto total en los ocho primeros meses de este año asciende á 88.081,562 rs., ó sean 17.802,685 reales mas que en igual periodo del año anterior, en que la recaudación fué de unos 70 millones.

Por último, la dirección de bienes nacionales publica tambien la recaudación obtenida en agosto, que ha sido de 2.772,659 rs. En los ocho primeros meses de este año, sus productos subieron á 28.375,624 rs., habiendo un aumento sobre igual periodo del año anterior, de unos 16 millones de reales.

Ya está nombrado el tribunal que ha de conocer de la cuarta denuncia promovida contra *La Discusion*; le componen los señores siguientes:

D. Francisco Vindes, magistrado de esta audiencia, presidente; D. Juan Indalecio Muñoz; D. Antonio García Arquerros; D. Juan Menéndez; D. Miguel Joven de Salas; D. Juan de Cárdenas, jueces de primera instancia.

Ya ha marchado para Valencia, desde donde saldrá para Barcelona, el príncipe de Orange, heredero del trono de Holanda. Lleva gratos recuerdos de su permanencia en la capital de España.

Dice *El Clamor* que segun todas las probabilidades, en la próxima legislatura se cambiarán los presidentes de ambos cuerpos colegisladores; lo que se ignora es quién nombrará el gobierno en lugar del señor marqués de Viluma y quién presentará de candidato para reemplazar al señor Martínez de la Rosa.

La *Iberia* avanza mas y asegura que la presidencia del Congreso será disputada entre el señor Martínez de la Rosa y el señor Bravo Murillo, candidato de oposición.

Leana con su amor leal, ese amor todo dolor y abnegación; cuyas quejas parecían mas bien una plegaria que una reconvención, era el remordimiento. Gerónimo Rudeix, el viejo soldado, con su barba blanca, era el recuerdo de su padre que se le aparecía como una advertencia del cielo para que volviese en sí, y no siguiese por aquel camino que tan fatal debía serle.

Ambos resumían para el conde dos pensamientos, que sacrificaba á otro pensamiento mas íntimo, mas profundo, y que velaba noche y día en el fondo de su corazón.

De repente hizo un movimiento brusco y tocó un silbato de oro. A poco entró su viejo escudero.

—Juan,—le dijo,—¿has visto á ese hombre que acaba de salir de aquí?

—Sí, monseñor.

—¿Le conoces?

—Sí, monseñor; es un antiguo capitán de arqueros á quien quería mucho nuestro padre.

—¿Hace mucho que no le habías visto?

—Unos quince años.

—¿Tiene una hija?

—No lo sé.

—¿No lo has oído hablar nunca de ella?

—No, monseñor.

—Vamos, estoy loco,—dijo entre sí el conde;—no es Leana. El recuerdo de esta joven me persigue por todas partes, y estoy seguro de que tardo ó temprano me ha de traer alguna desgracia.

Dió algunos pasos por su cuarto con agitación, meneando la cabeza muchas veces, como si hubiera querido arrojar de ella los pensamientos que le martirizaban.

(Se continuará.)

El sábado se celebró la instalación del nuevo consejo real de instrucción pública. Ayer tendría lugar la primera sesión, leyéndose en ella el reglamento general interino que ha de regir a todas las facultades y enseñanzas profesional y superior, hasta que se terminen los especiales que han de constituir el complemento de la novísima ley de instrucción.

Dice uno de nuestros colegas de provincias, que el obispo de Madrid, silla episcopal que deberá erigirse, según las prescripciones del Concordato, recaerá en el señor Torano, actual gobernador eclesiástico de la diócesis de Segovia. Ignoramos el fundamento que pueda tener esta noticia.

Leemos en *La Crónica* del domingo:

«Aunque no sufrió recogida ningún periódico en la corte. Este hecho, cuando acababa de salvarse el gabinete de la crisis de que en estos últimos días se ha visto tan violentamente amenazado, nos parece que significaba que el gobierno había decidido emprender una nueva marcha que lo librara de verse expuesto a peligros semejantes al de que ahora acaba de salvarse.

Ha sido una ilusión mas, hija sin duda de nuestro buen deseo. Lo sentimos por el gabinete, por nuestro partido y por la prensa.

Ayer ha vuelto la prensa a sufrir los mismos pecarismos que ya estábamos acostumbrados. *La Península* y *El Clamor* fueron recogidos en el mencionado día.

También han sido recogidos ayer, además de *El Clamor* y *La Península*, de que damos cuenta en otro lugar, nuestro apreciable colega *El Estado*.

Por lo que hace a los periódicos del domingo, véase la advertencia que pone *La Iberia* al frente de su número:

«La primera edición de nuestro número de hoy ha sido recogida de orden de la autoridad.

La segunda edición de nuestro número de hoy ha sido recogida de orden de la autoridad.

Hacemos la tercera después de retirar dos artículos de fondo y un suelto. Los señores lectores recibirán tarde *La Iberia* de hoy, y ellos comprenderán lo costoso de nuestros sacrificios.»

Las *Novedades* dice por su parte:

«Nuestra edición de provincias fue recogida en el momento en que la teníamos dispuesta para llevarla al correo; no fue por lo tanto posible hacer otra nueva a tiempo de que marchara en el mismo día.»

De los periódicos de ayer tarde, fueron recogidos *El Estado* y *La Esperanza*.

El Norte de Bruselas dice que al aceptar Méjico la mediación anglo-francesa, lo ha hecho sobre la base de las condiciones puestas por nuestro gobierno.

Según las *Hojas*, el Consejo de ministros sigue ocupándose con la cuestión de presupuestos, a fin de que los de 1888 se presenten a las Cortes inmediatamente después de abiertas las sesiones.

Del despacho de la inspección general de carabinieri ha quedado encargado el secretario de la misma, coronel D. Juan de Arévalo y Pérez, durante la ausencia del señor general inspector Sr. La Rocha, que ha salido de Madrid.

La moneda macuquina recogida en Puerto-Rico llegó hace días a España, y se encuentra en el puerto de Vigo; parece que asciende a unos 33.000.000 de reales. No ha podido ser desembarcada, porque apenas el buque conductor salió de Puerto-Rico, se declaró a bordo la fiebre amarilla, de cuyas resultas fallecieron en la travesía cinco individuos de la tripulación. El buque se halla en el lazareto.

La *Correspondencia* autógrafo, que en los asuntos relativos al ministerio de Estado suele por lo general hallarse bien informada, dice que por el presente no tiene fundamento alguno la traslación del Sr. Aillon a Viena, ni la salida del Sr. Cueto a la legación de Portugal.

Escriben de Bayona dando noticias de la permanencia del príncipe Napoleón en aquella ciudad, de donde salió para París después de haber visitado a Biarritz y la villa Eugenia. La emperatriz debió salir de Bayona ayer 21, creyéndose que irá a reunirse con su esposo a París, desde donde marcharán juntos a Stuttgart, para llegar a este puntal día 23, cuando ya se encontrase allí el emperador Alejandro. Pero noticias más recientes que las del comunicante de la ciudad fronteriza francesa, dan por seguro que nuestra compatriota Eugenia no acompañará a Stuttgart a su augusto esposo.

Al convite dado en la noche del viernes en la embajada francesa en honor del príncipe de Orange, asistieron S. A. y los cuatro gentiles hombres de su comitiva; el presidente del Consejo de ministros y el ministro de Estado; todos los jefes de las legaciones extranjeras residentes en esta corte y sus señoras; el duque de Bailen como jefe de Palacio, y el capitán general, señor Serrano, también con sus esposas. Después del convite, por cierto muy suntuoso, fueron recibidas a la intimidad de los señores marqueses Turgot otras pocas de las mas distinguidas familias de la corte. Con ellas, se empezó un baile en el que hubo «cuadrillas» y los «indispensables» lanceros. El príncipe de Orange bailó la primera vez con la embajadora de Francia y después con la princesa de Galitzin. Los marqueses Turgot hicieron los honores de su casa con su proverbial galantería y buen tono. La fiesta terminó a las doce.

Las *Hojas* nos da redactado el decreto relevando al señor Bermúdez de Castro de su cargo de ministro plenipotenciario cerca del emperador de Austria. Al menos no creemos que tenga otro objeto la publicación del suelto siguiente que transcribimos.

«Algun periódico muestra dudas de que sea cierta la dimisión del señor Bermúdez de Castro de su plenipotencia en Viena, y hasta cierto punto estas dudas parecen justificadas. No se trata, según hemos oído, de una dimisión ni de un relevo. Lo que parece que hay de cierto es, que atornando en consideración S. M. las especiales consideraciones espuestas por el señor Bermúdez de Castro para volver a Viena, se ha servido relevarle del cargo de ministro plenipotenciario, quedando altamente satisfecha del celo y lealtad con que lo ha desempeñado.»

La *Gaceta* de ayer publica el siguiente despacho telegráfico:

«Paris 20 de setiembre.—El *Daily News* asegura que la Gran-Bretaña envía a la India 20.000 hombres por la vía de Egipto.

El banco de Prusia ha elevado un medio por 100 el tipo de los descuentos.»

Con fecha 25 de agosto escriben de la Habana a la *Correspondencia* lo siguiente:

«La situación financiera de esta plaza ha cambiado notablemente; renace la confianza y vuelve todo a su estado normal y próspero. El descuento, que hace diez días estaba a 24 por 100, ha bajado a 12, y no tardaremos en verle a 9, que es el término medio de su justo precio. El cambio sobre Londres ha subido a 10 por 100, y se hacen transacciones de importancia.

Los azúcares se sostienen firmes, y los tenedores solo han hecho una concesión de medio real en arroba. Las clases superiores escasean. Los buques españoles se despachan para puertos extranjeros, sabiendo que hay paralización y baja en los de la Península. El Banco tiene ya suscritos mas de dos millones de pesos de la emisión acordada. La isla, tranquila y próspera como siempre.»

Desde Ginebra escriben a la *Gaceta* nacional de Suiza:

«El día 5 del corriente ha salido de esta ciudad el rey de Bélgica con dirección a Vevey. En su casa de campo de Coppet, situada a orillas de este lago, se halla gravemente enfermo el duque de Broglie, ministro que fué del rey Luis Felipe, é hijo político de la muy célebre Mad. Stael. De un día a otro debe llegar a esta capital el príncipe heredero de la Gran-Bretaña, y después de una breve permanencia en la misma, emprenderá una excursión por los puntos mas interesantes de los Alpes, para en seguida regresar a Inglaterra.»

Dice *El Clamor Público*:

«Volvióse hablar ayer de que el señor ministro de la Guerra pasaria al cuartel de Inválidos, ocupando la vacante el general Lersundi, y entrando el conde de Mirasol en el ministerio de Marina, que ya ha desempeñado anteriormente. La verdad es en su lugar. También se hablaba de dimisiones próximas a presentarse en la alta servidumbre de Palacio.»

Copiamos de *La Epoca* de anoche:

«Es probable, atendido el estado de la Reina, que en esta segunda legislatura no haya sesión regia ni discurso del trono. El gobierno, dicen sus amigos, presentará los presupuestos en la sesión del 31 de octubre, una vez elegidas las mesas de los cuerpos colegisladores en la sesión del día anterior.

—Podemos asegurar con completa infundados todos los rumores de que se hacen eco algunas personas, sobre la salida de estas o las otras personas de la alta servidumbre de Palacio.

—Apenas convocado el Parlamento, surge en la prensa la cuestión de quienes serán presidentes de los cuerpos colegisladores. No sería imposible que el gabinete se arrepintiese de haberse creado las dificultades de esta nueva lucha con declarar terminada la primera legislatura.

—Merced al servicio telegráfico establecido por *La Epoca*, *Las Novedades* y *El Clamor*, hemos recibido hoy a las once y cuarto el siguiente despacho telegráfico espedito esta mañana en París:

«Paris 21.—El 26 estará el emperador Luis Napoleón en Stuttgart acompañado de Fleuri Faill y el príncipe Murat. La entrevista de los soberanos de Francia y Rusia en la corte de Wurtemberg afianzará la paz de la Europa.—Las últimas noticias de la India inglesa son poco favorables.

El lacismo del telegrama no nos permite conjeturar si las noticias de la India se refieren a descalabros sufridos por los ingleses o a nuevas insurrecciones en la presidencia de Bombay. Esto último parece lo mas probable.»

La *Discusion* publica las siguientes líneas.

«Las últimas noticias recibidas de Méjico dan cuenta de un suceso importante, lisonjero para España y funesto para el gobierno de Comonfort. Las tropas que se enviaban a Veracruz se han resistido a hacerlo, porque no quieren batirse contra los españoles.

«Por mas que sean siempre deplorables los actos de insurrección militar cualquiera que sea el país en que se verifiquen, celebráramos que sin obligarnos a la guerra, el gobierno de Méjico acceda a las satisfacciones que le exija el de España, en vista del poco entusiasmo que manifiestan los soldados de la república en favor de una guerra que algunos periódicos de aquel país se obstinaban en llamar nacional.»

La *Epoca* de anoche se hace cargo de los anteriores párrafos y añade:

«Nosotros ponemos en duda estas nuevas, porque sabemos que en Méjico no se hacían preparativos algunos para la guerra con España. Creemos ha debido dar causa a estos rumores la insurrección de una parte de las tropas que guarnecían al Yucatan.»

Conociendo ya el gobierno el número de habitantes en cada localidad, por el recuento de 21 de mayo, se asegura que ha fijado muy detenidamente su consideración en la importancia de las capitales de provincia y de los partidos judiciales para introducir una reforma conveniente en la designación de capitalidades con arreglo al mayor número de habitantes con que cuente hoy

cada uno de los pueblos de estas divisiones del territorio.

A continuación insertamos un estado demostrativo del orden de importancia que tienen hoy cada una de las capitales de las provincias de España, menos de la capital de Canarias, porque ignoramos el resultado del recuento:

	Habitantes.
1 Madrid.	281,170
2 Barcelona.	183,787
3 Sevilla.	112,529
4 Valencia.	106,135
5 Málaga.	94,280
6 Murcia.	89,314
7 Cádiz.	79,811
8 Granada.	68,743
9 Zaragoza.	63,446
10 Baleares (Palma).	51,871
11 Córdoba.	42,909
12 Valladolid.	41,869
13 Santander.	38,907
14 Alicante.	27,409
15 Coruña.	27,354
16 Almería.	27,030
17 Burgos.	26,086
18 Navarra (Pamplona).	22,682
19 Badajoz.	22,195
20 Jaén.	21,520
21 Legó.	21,314
22 Castellón.	19,945
23 Llerida.	19,627
24 Alava (Vitoria).	18,710
25 Oviedo.	18,511
26 Tarragona.	18,026
27 Toledo.	17,275
28 Albacete.	16,007
29 San Sebastian (Guipúzcoa).	15,906
30 Salamanca.	15,184
31 Ciudad-Real.	15,150
32 Bilbao (Vizcaya).	14,597
33 Cáceres.	14,787
34 Gerona.	14,615
35 Zamora.	13,025
36 Palencia.	12,806
37 Logroño.	11,237
38 Orense.	11,029
39 Segovia.	10,339
40 Huesca.	10,069
41 León.	10,040
42 Teruel.	9,509
43 Huelva.	8,519
44 Cuenca.	7,631
45 Guadalajara.	6,650
46 Pontevedra.	6,622
47 Avila.	6,006
48 Sorbia.	5,603

Escriben del Ferrol que a las siete de la mañana del 14, salió de aquel puerto la hermosa fragata *Berenquela*, recientemente construida en aquel magnífico arsenal, y que es el primer buque de guerra de hélice que surca los mares con bandera española. Visitará los puertos de Cádiz y Cartagena, de cuyo último punto saldrá para Cénova, con objeto de recibir a su bordo a la infanta doña Luisa Fernanda con toda su familia.

Su construcción es excelente, y reúne todas las condiciones exigidas por los adelantos modernos, siendo de esperar que muy pronto y en unión con la *Petronila*, de igual clase y porte, que se está alistando en Cartagena, sean en los puertos extranjeros la honra de nuestra marina de guerra, y un brillante testimonio de la pericia naval de los constructores españoles.

Hé aquí ahora las dimensiones, armamento, fuerza de máquina y andar de la *Berenquela* que encontramos en una carta del Ferrol:

	PES.	PULGADAS.
Eslera entre perpendiculares.	230	5
Quilla limpia.	219	9
Puntal tomado desde el canto bajo de la sobrequilla, a la línea recta del vao de la cubierta principal.	14	2
Mide toneladas de desplazamiento.	2,625	
Caía de popa.	20	10
De proa.	15	7
Diferencia de calados.	2	3
Batería en su medianía.	7	9

Sus tres palos, tienen respectivamente 106,97, y 92 pies de largo con 35,33 y 32 pulgadas de diámetro. Monta la *Berenquela* 37 cañones de los calibres siguientes:

10 bombas de 4 68 (núm. 6), largo 8 pies 9 pulgadas.
12 id. de 4 32 (núm. 3), id. 11 id. 11 id.
24 id. de 4 id. (núm. 4), id. 8 id. 5 id.
1 colisa de 4 68 (núm. 1), id. 10 id. 11 id.

En la mañana del día 10 salió la fragata a verificar las pruebas de su máquina. Las que en el trayecto desde la boca del puerto a las islas Sisargas dieron el siguiente resultado:

Con mar algo picada y viento fresquito de proa, las calderas con 10 libras de presión, dando la hélice 51 revoluciones, anduvo el buque 7 millas marinas. Con las mismas condiciones de mar y viento, igual número de revoluciones; los tres cañeros y los tres fogones, efundiendo el viento mura babor, anduvo 9 millas. Con la máquina parada y aparejo de gaviotas, juanetes foz y contrafoz, y cañero de mesana, efundiendo en la misma mura, anduvo 5 millas. Con todo aparejo, excepto la mayor y las alas, aun descaudelar; viento fresquito y con 11 libras de presión, dando 65 revoluciones, anduvo 11 millas. Con todo aparejo y serrado, en las mismas circunstancias, con 10 libras de presión, con 68 revoluciones, anduvo 9,6.

Leemos en *La España*:

«Ayer quedó instalado el real consejo de instrucción pública, con asistencia del señor ministro de Fomento y todos los consejeros. El Sr. Moyano dijo un discurso alusivo a la ceremonia que se verificaba, y el señor Martínez de la Rosa, presidente de la nueva corporación, contestó en términos adecuados. El consejo, después de constituido, quedó en sesión, y se distribuyó en secciones, según el decreto de su reorganización, de que nuestros lectores tienen noticia. Al hablar del nuevo estatuto de instrucción pública, no podemos menos de hacer notar que tienen en el representante todas las opiniones políticas, ó por mejor decir, que está en él única y exclusivamente representada la ciencia en hombres de distintos partidos, pue-

lo que la ciencia no pertenece a ninguno. Con solo recorrer la lista de los consejeros nombrados, cualquiera se convence de esta verdad. Y esto sin disputa es consolador, y nos prueba que no domina entre nosotros tanto como se cree el espíritu de partido.»

Los ganaderos de la provincia de Madrid patentizarán en la próxima exposición los resultados de sus prácticas y el fruto de sus experimentos.

Solamente de la real yeguada de Aranjuez vendrán cerca de cien cabezas de ganado caballar. Allí podrán los aficionados estudiar los caballos padres y yeguas venidas del desierto; hijos y nietos de los mismos; caballos padres y yeguas, potros y potras de silla y de tiro correspondientes a las razas puras española, inglesa, alemana, persa y árabe.

Los duques de Osuna, Veraguas, de Sesto, el marqués de Perales, D. Juan Zayas, los Sres. Gamez, Vega y otras muchas personas bien conocidas se presentarán como criadores de caballos.

Respecto a la clase de ganado mular, llamarán la atención muchos de color de melocotón, y otros atigrados con la piel de la grupa parecida a la del conejo, traídos de Aranjuez.

El real patrimonio, los Sres. Zayas, Campuzano y Gamez, espondrán buenas razas de ganado vacuno.

Por toda la sección de sueltos:

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La *España* examina y juzga muy acertadamente el manifiesto del mulato Alvarez, presidente de la república mejicana.

La *Crónica*, tomando acta de la mal disimulada fruición con que los diarios apregados a las prácticas de los tiempos del absolutismo acogen las noticias de la India adversas a la Inglaterra, en odio a esta nación por haber sido el mas firme sosten de las instituciones representativas, no quiere dejar pasar sin correctivo esas declaraciones, no por el valor que en si tengan, sino porque se dirijen al espíritu del siglo, y a las instituciones que crecieron en su sombra, y alimentándose con su savia, hacen ya imposible el retorno de la humanidad a los tristes días que se gozan en decorar con sus continuas ampliaciones.

En un segundo artículo contesta a *El Diario Español* en los siguientes términos:

«Breve, muy breve será nuestra contestación a la réplica de *El Diario Español*.

Si nuestro colega confiesa, como ayer explicitamente lo hace, que no ha sido su ánimo condenar la conducta de la oposición conservadora, y si solo hacer constar el hecho de que existe oposición, nada tenemos que replicarle sobre este punto, toda vez que, según de sus palabras se desprende, para defender al actual gabinete en la forma que lo hace, no necesita combatir a la oposición, ó no quiere combatirla, como mejor plazca a nuestro colega, pues al hablar así nuestro único objeto, colocándonos en el mismo terreno que *El Diario*, es hacer constar un hecho.

Nuestro estimable colega dice que, no con palabras sino con hechos, respetemos su actual posición. Por respetar su posición comprendemos considerarla hija de patrióticos motivos, aunque no acordados en nuestro sentir, y creíamos que *El Diario*, siempre que, como hasta aquí, discutiésemos con urbanidad y con templanza, no se consideraría ofendido porque examináramos su marcha actual, como hacemos con la de otros periódicos, sin que nuestras palabras pudiesen ser calificadas de agresivas. Pero ya que *El Diario* no quiere discutir sobre la conveniencia política de apoyar ó combatir al gabinete, así tendremos que hacerlo, atendida su voluntad, aunque defendiendo al gobierno venga implícitamente a condenar a la oposición, lo cual no es imposible que alguna vez, aunque contra nuestro propósito, nos obligue a romper el silencio que *El Diario* nos recomienda.

Nuestro colega califica de gratuita la suposición que hicimos de que, considerando *El Diario* como bueno al ministerio actual, combatiría a cualquier otro que le sucediera, fuera el que fuese; pero, para demostrarle que nuestra suposición no era gratuita, basta leer su breve artículo de ayer. Dice nuestro colega, que no profesa la teoría de los hombres necesarios, pero si la de los hombres convenientes, en cuyo número cuenta al general Narvaez.

Prescindiendo del fundamento deleznable de esta distinción en política, no podemos dejar de hacernos esta pregunta: si *El Diario* tiene hoy por hombre conveniente al duque de Valencia, ¿puede considerar también como conveniente para sucederle a D. Alejandro Mon, por ejemplo? Que *La Crónica* pueda aceptarlo como tal, pase; mas que *El Diario* también lo crea así, teniendo por conveniente al duque de Valencia, no lo comprendemos. Luego claro es, a lo menos así nos lo dicta nuestra lógica, que *El Diario* tendría que combatir a cualquier gabinete que sucediese al actual, a pena de dejar de creer en la conveniencia del general Narvaez.

Acercos de la oposición de un periódico a un ministerio de su mismo partido, nada necesitamos replicar; lo ha sido *La Crónica*, y si *El Diario*, el que ha dicho que el gabinete ha gobernado con los principios conservadores; luego no es la oposición de *La Crónica* la incomprensible, y si la de *El Diario*, en concepto del mismo, por lo que se refiere a la época en que lo combatió.

Manifestáramos, por último, a nuestro colega, que, hasta cierto punto tiene razón para decir que nos es difícil contestarle; pero debió añadir, que no es por falta de argumentos (su apoyo a un ministerio reformista, por ejemplo), sino por su propósito de encerrarse en una reserva, que, dicho sea de paso, no le es muy posible a un periódico que ya lleva algunos años de existencia, y que tantas veces ha emitido su opinión en las mas graves cuestiones políticas. El silencio le será posible, mas no la reserva; esta es la condición de los diarios que cuentan larga vida.

¿Cree nuestro colega que el que calla otorga, ó que el que calla no dice nada?

Mas no quebrantemos nuestra intención, y dejemos a nuestro apreciable colega gozar de la tranquila vida que se ha propuesto por norma de su actual conducta política.

El Diario Español aplaude la medida tomada por el gobierno disponiendo que las Cortes se reúnan el día 50 del próximo octubre.

El Clamor Público se ocupa de los sucesos de la

India. Entre otras reflexiones hace las siguientes:

«De las cosas que mas nos divierte leer son los cálculos que hace la imprenta absolutista sobre la ruina inmediata de la Inglaterra. Algunas veces estamos tentados por creer que se van a marchar al Indostan sus redactores con objeto de ponerse a las órdenes de Nana-Sahib, según el afán que muestra por el triunfo de los cipayos; así como en otro tiempo fue el entusiasmo Byron a defender la independencia helénica; Pero la suerte que se empeña en desmentir los vaticinios, en defraudar las esperanzas y en contrariar los deseos, se ha puesto en frente de nuestros colegas y al lado de la energética Albion, cuyas armas, según la opinión general, dominarán el movimiento de la India tan pronto como se reúnan en número suficiente para emprender las operaciones militares, es decir, dentro de tres meses. Quedales, sin embargo, a los absolutistas, el gran recurso de no creerlo, recurso empleado ya con buen éxito en Crimea y que no tiene mas que el inconveniente del ridículo, si es que puede esto influir en el estoicismo envidiable de los que se dedican en medio de los vivos del siglo XIX a resucitar el cadáver de los anteriores. Usenlo nuevamente ahora para olvidar la triste realidad; digan que las presidencias de Bombay y Madrás se han sublevado, que a los escuadros, pero valientes sitiadores de Delhi se los ha tragado la tierra, que Calcuta, Benarés, Agra y demas poblaciones importantes, han secudido el yugo británico; que las tropas de la frontera de Persia han perecido y que los contingentes enviados de Europa, Africa y China han naufragado; de este modo logrará entretener sus ilusiones y las ilusiones de sus adeptos, gente sencilla, bonachona y fácil de alucinar como nos lo ha acreditado frecuentemente la experiencia. ¿No son esos cándidos los que negaban la tumba de Sebastopol un mes después de reducida y los que negaban la tumba de Viena? Pues mucho mejor se figurarán que la Inglaterra ha sucumbido en el Indostan y que está próxima a bajar de su categoría, hasta el nivel de Mónaco ó de la república de San Marino.

«¡Oh! si pudieran nuestros colegas restablecer el tipo más pacífico de familia, y amontonar, como los titanes de la fábula, Osa sobre Pelion, Francia sobre Rusia, y Austria sobre Prusia, llegar a la odiada isla y arrasarla y sembrar de sal su superficie, ¡pon que placer se entregarían a esta obra civilizadora y justa! ¡Con qué fruición destruirían esa nacionalidad prepotente que han formado las virtudes de sus ciudadanos, ese país clásico de la dignidad humana donde el extranjero vive como en su patria, donde la seguridad y la libertad se sienten y se respiran en la atmósfera, donde el respeto a las leyes, la honradez y la moralidad en las familias son proverbiales! Entonces su preponderancia pasaría a la Rusia, esto es a la encarnación del orden, de la religión y de la monarquía, principios fundamentales de sistema de nuestros colegas y que allí están dignamente representados por el knout y la Siberia, por los suplicios de las monjas polacas y por los asesinatos de los emperadores. ¿Qué vale el orden de Inglaterra mantenido sin bayonetas por la presencia de unos cuantos agentes civiles? Esto no despierta en el mundo mas que ideas disolventes, antileales y sanguiñarias. ¡Si fuera el orden de Varsovia! Ni gozo dejar de combatir en nombre del catolicismo el sistema expansivo que ha realizado la emancipación de los católicos y que ha colocado a estos en toda la plenitud de sus derechos civiles y políticos? ¡Si fuera el imperio de Polonia! De monarquía no hablémoslos. ¿Qué importa que la reina Victoria, su marido y sus hijos obtengan las simpatías de los ingleses, que su presencia sea saludada siempre con aplausos sinceros, que sus nombres se lean en todas partes, que vivan contentos, respetados y queridos entre sus súbditos como verdaderos padres de su pueblo? ¡Si fuese el monarquismo de la Rusia que albergaba a Pablo I!»

La *Iberia* estruena, y con razón, que se haya impuesto una cuota de entrada a las personas que deseen visitar la exposición agrícola.

«Comprendemos, dice, aunque no lo justifiqamos, que en otras naciones donde por visitar los museos, los establecimientos públicos, los sitios reservados, se paga una cantidad a la entrada que sirve para el sostenimiento de los mismos, se exige también una cantidad por visitar las exposiciones; pero en España, donde todo se ve gratis; no es un contrasentido que en una exposición agrícola que ha de dar por resultado el estímulo de los concurrentes, se exija a los que quieran visitarla que paguen como en un teatro?»

Los sucesos de la India, y las esperanzas que libran los absolutistas en la supuesta humillación de la Inglaterra, dan asunto a *La Península* para su artículo de fondo.

La *Discusion* contesta a *El Parlamento* sobre la población de España.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La *Epoca* felicita al gobierno por el decreto de convocatoria de las actuales Cortes. Dice que todo lo que se dirija a reunirlos, y contar con su concurso y su acción, puede contribuir al arraigo y enseñanza de las instituciones en la práctica de la vida; y producir el efecto de que los pueblos se acostumbren, como en Inglaterra, a considerar como el origen, la fuente y la raíz de todo bien, de toda mejora y de toda prosperidad, no solo al monarca, sino a las asambleas legislativas, es decir: al parlamento a las cortes y al Rey.

El *Estado* sigue ocupándose de la desamortización.

El *Fénix* emite algunas consideraciones sobre la cuestión de hacienda en general, y concluye su artículo diciendo que el señor ministro de Hacienda tiene hoy elementos suficientes para desterrar para siempre el ruinoso sistema de anticipos, en un país cuyos productos permanentes deben bastar para cubrir todas sus obligaciones, y reemplazar los presupuestos con ingresos sobrantes de un año para otro, en lugar de que hoy lo que se hereda es un déficit, que confesado ó disimulado, cada año suelto ser mayor que el que dejaron los anteriores.

El *León Español* observa que una gran parte de la prensa extranjera, y no pocos periódicos españoles, andan estos días grandemente preocupados con las consecuencias que para la tranquilidad del mundo y para el porvenir de las ideas liberales, aplicadas al gobierno, puede tener la próxima entrevista de los emperadores de Francia y de Rusia en Stuttgart; y con este mo-

a atención. La conducción de este árbol se hace en hombros por cuatro hombres.

—Las manos quietas. —Ayer llegaron a las manos dos individuos en el edificio de la Bolsa.

Es muy lamentable que llegue a olvidarse el respeto que se merecen los sílfios como el que hemos indicado, obligando a presenciar escenas desagradables a los que por precisión tienen que concurrir a ellos.

—Correspondencia pública. —Establecidas las comunicaciones semanales en buques de vapor desde la Península a las Islas Baleares, una que saldrá de Barcelona los sábados a las cinco de la tarde, y otra de Valencia los martes a las seis, se dará el debido curso por la administración central de correos a la correspondencia que se deposite en los buzones dirigida a las citadas islas, los viernes, sábados, domingo y lunes, en combinación con las espresadas condiciones marítimas.

—Toros. —Sumamente divertida fué la corrida de ayer tarde. El ganado fué bastante bueno, especialmente el primero y segundo toro. Los otros se resentían de las varas, pero en cambio se crearon y sacaron de penas algunos jameños. Mas hubieron hecho los vichos si el servicio de caballos hubiese sido puntual y si la obstinación de que dos lagartijas habían de hacer el papel de arcos. Los picadores tuvieron que abandonarlas con gran contentamiento del público y poco gusto del contratista de jacos, que fué llamado al pabellón de la presidencia. Este fué el motivo porque al tercer toro no le picaron como debía. Arce se retiró a causa de resentirse todavía del daño que recibió en la lida antepenúltima. Sin embargo, trabajaron bien, distinguiéndose, como siempre, Calderón.

Cuchares estuvo feliz, y Cayetano también se portó como sabe hacerlo cuando quiere. Hicieron la entrelazada suerte del toro en el quinto toro, banderillando ambos al vicho; y preciso es decirlo, nos hicieron recordar la incomparable sal con que ejecutaba esta suerte el malogrado Chiclanero, que no tenía rival con los palitos en la mano, como no le tuvo mas tarde con la muleta y el estoque. Cuchares y Cayetano no sirven para banderilleros. Este toro murió a manos del Regatario, previo permiso de la autoridad, de una a un tiempo por todo lo alto. Cuchares dió buenas estocadas. Cayetano recibió al cuarto toro y hubiera concluido bien su suerte si un piquero golletazo no hubiese excitado los sonidos del cencerro. Los dos espadas trastearon los toros con maestría.

—Los demás muchachos pusieron magníficos pares de banderillas.

—La entrada fué regular.

—Mes dichoso. —Ya vienen los estudiantes—arrojados de sus pueblos—a estudiar... en todas partes—la universidad excepto. —Ya están las cosas terribles—sus trapitos previniendo, que hay en octubre conquistas—mas diócos que caramelos. —Ya las madres que son cuacas—dan los flos al anzuelo, que entre todos los hay ricos—y estos son peces de mérito. —Ya en las calles se ven—aspirantes a serenos, y se caerán menos casaca, —pues hay punales, y reños. —Mes dichoso, en que el amor—gasta sus tirones.

—Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Los tres tomaron parte activa en la constitución de la sociedad, de aquella sociedad en donde se alistaron todos los nombres de los autores dramáticos contemporáneos, y en la que se han reunido ya algunos de nuestros compañeros.

Desde aquella época, en dos años solamente, a tres de nuestros hermanos los ha borrado la muerte de la lista.

Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Los tres tomaron parte activa en la constitución de la sociedad, de aquella sociedad en donde se alistaron todos los nombres de los autores dramáticos contemporáneos, y en la que se han reunido ya algunos de nuestros compañeros.

Desde aquella época, en dos años solamente, a tres de nuestros hermanos los ha borrado la muerte de la lista.

Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Los tres tomaron parte activa en la constitución de la sociedad, de aquella sociedad en donde se alistaron todos los nombres de los autores dramáticos contemporáneos, y en la que se han reunido ya algunos de nuestros compañeros.

Desde aquella época, en dos años solamente, a tres de nuestros hermanos los ha borrado la muerte de la lista.

Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Los tres tomaron parte activa en la constitución de la sociedad, de aquella sociedad en donde se alistaron todos los nombres de los autores dramáticos contemporáneos, y en la que se han reunido ya algunos de nuestros compañeros.

Desde aquella época, en dos años solamente, a tres de nuestros hermanos los ha borrado la muerte de la lista.

Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Los tres tomaron parte activa en la constitución de la sociedad, de aquella sociedad en donde se alistaron todos los nombres de los autores dramáticos contemporáneos, y en la que se han reunido ya algunos de nuestros compañeros.

ros por cientos—en los futuros legistas,—escribanos y hasta médicos.—Pararon las vacaciones,—dice a las del sexo bello,—y con grates esperanzas,—quiere un primo la que menos.—Ya las rejas se preparan,—que desde junio anduvieron—cesantes y sin apoyo—y sin quien masque sus hijos.—Ya se asientan las alfombras—para los bailes caseros,—que cada polka es un novio—si hay en el compás talento.—Mes dichoso, mes dichoso—aproximate en un vuelo,—que ante tus sombras, las cursis—dan treguas al triste pecho.—Y bien puedes apostar,—que encierras en ti tal mérito,—que te quicere como al pan—y cual las madres un yerno.

M. Torrijos.

VARIEDADES.

Bajo el epígrafe *Los autores dramáticos*, publica nuestro apreciable colega *El Estado* el artículo que a continuación insertamos, y con cuyas exactas y razonadas apreciaciones estamos en un todo de acuerdo:

«Nuestro correspondiente de París decía en su carta del 13 de setiembre, publicada en *El Estado* del viernes, lo siguiente:

«El gobierno subvenciona los teatros, ayuda las cajas de socorros de los autores y garantiza en todo el mundo la literatura francesa por medio de tratados que aseguran su propiedad.»

Dejando aparte las otras consideraciones de nuestro entendido correspondiente, nos hemos fijado en las que transcribimos, porque nos produjeron lastimosas sensaciones, al hacer comparaciones dolorosísimas.

El gobierno ayuda en Francia las cajas de socorros de los autores dramáticos, y éstos en España ni siquiera se cuidan de su interés mutuo para verse libres de la miseria, en vida, y de la compasión, a la muerte.

En el verano de 1855 se formó en Madrid aquella sociedad de autores dramáticos, que nació creada por el entusiasmo de todos, que vivió corto tiempo por la falta de unidad de unos pocos, y que murió por consunción, como muere aquí todo lo que es benéfico, en cuanto tercia en ello las pasiones y el interés.

Hemos dicho mal: la sociedad de autores dramáticos no murió, porque era preciso haberla declarado diquesa, y esto no se ha hecho todavía. Nosotros, que tuvimos la honra de pertenecer a ella, y que pertenecemos todavía, recordamos que el gran pensamiento de la sociedad, pensamiento que fué aprobado por todos, era el de crear una caja de socorros mutuos, y si no estamos trascorridos, nos parece que el dignísimo presidente, señor Hartzenbusch, nos habrá de haber redactado un reglamento para llevar a cabo la idea.

¡Oh! ¡si la idea hubiera germinado, qué buenos resultados podíamos haber ofrecido a algunos de nuestros compañeros!

Desde aquella época, en dos años solamente, a tres de nuestros hermanos los ha borrado la muerte de la lista.

Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Los tres tomaron parte activa en la constitución de la sociedad, de aquella sociedad en donde se alistaron todos los nombres de los autores dramáticos contemporáneos, y en la que se han reunido ya algunos de nuestros compañeros.

Desde aquella época, en dos años solamente, a tres de nuestros hermanos los ha borrado la muerte de la lista.

Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Los tres tomaron parte activa en la constitución de la sociedad, de aquella sociedad en donde se alistaron todos los nombres de los autores dramáticos contemporáneos, y en la que se han reunido ya algunos de nuestros compañeros.

Desde aquella época, en dos años solamente, a tres de nuestros hermanos los ha borrado la muerte de la lista.

Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Los tres tomaron parte activa en la constitución de la sociedad, de aquella sociedad en donde se alistaron todos los nombres de los autores dramáticos contemporáneos, y en la que se han reunido ya algunos de nuestros compañeros.

Desde aquella época, en dos años solamente, a tres de nuestros hermanos los ha borrado la muerte de la lista.

Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Los tres tomaron parte activa en la constitución de la sociedad, de aquella sociedad en donde se alistaron todos los nombres de los autores dramáticos contemporáneos, y en la que se han reunido ya algunos de nuestros compañeros.

Desde aquella época, en dos años solamente, a tres de nuestros hermanos los ha borrado la muerte de la lista.

Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Los tres tomaron parte activa en la constitución de la sociedad, de aquella sociedad en donde se alistaron todos los nombres de los autores dramáticos contemporáneos, y en la que se han reunido ya algunos de nuestros compañeros.

Desde aquella época, en dos años solamente, a tres de nuestros hermanos los ha borrado la muerte de la lista.

Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Los tres tomaron parte activa en la constitución de la sociedad, de aquella sociedad en donde se alistaron todos los nombres de los autores dramáticos contemporáneos, y en la que se han reunido ya algunos de nuestros compañeros.

Desde aquella época, en dos años solamente, a tres de nuestros hermanos los ha borrado la muerte de la lista.

Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

poráneos, sin distinción de clases, sin distinción de jerarquías.

Valladares, poeta elevado, cuya fibra orgánica sufrió con un valor increíble una lucha gigantesca contra un mal de quince años, que enervó su talento en su primera juventud, después de haber dado muestras superiores de su talento dramático, arrastró una existencia penosísima de afanes y dolores, y murió sin dejar mas que su nombre. La sociedad de autores dramáticos, que todavía daba señales de vida, se reunió para enterrar a su compañero, costeadlo su sueldo y su funeral. Valladares no dejó felizmente familia.

Surialday, poeta de musa juguetona y fecunda, que trabajaba las mas veces para cubrir sus necesidades diarias, dejó al morir treinta y tres obras dramáticas, representadas en los teatros de Madrid, con mas ó menos fortuna, pero algunas de ellas con el éxito fisonómico que lo acreditó. Surialday murió en San Sebastián, dejando una mujer y dos hijos, abandonados a la miseria. La sociedad de autores dramáticos no existía ya de hecho, y aquel individuo de su seno, desapareció sin obtener otra recompensa a sus desvelos que algunas líneas trazadas en los diarios por la mano de sus amigos.

Zea, poeta de entonación robusta y levantados pensamientos, acaba de morir; Zea había hecho también felices excursiones por la escena, y era individuo de la sociedad; al morir ha dejado una esposa y una madre, entregadas a la Providencia. El ministerio de la Gobernación costó su entierro; y sus hermanos de letras se reunieron para enviar un socorro a su familia y pedir a S. M. una pensión para la viuda.

He aquí tres ilustres individuos de la sociedad de autores dramáticos que han desaparecido de la misma manera; la pobreza es el patrimonio del talento, aquí donde el talento para vivir de sus propias fuerzas carece de recursos!

Si es verdad que el talento constituye una aristocracia, triste fin aguarda a estos aristócratas que necesitan escitar la compasión pública para envolver su cuerpo en un pobre sudario.

Y seleccionados con esto, no aprenderán los autores dramáticos que tienen necesidad de reunirse para dirigir una mirada al porvenir: los pobres, porque son pobres; los ricos, para atender a los pobres: así lo exige el decoro de la clase, que clase es aquí como en todos los países.

No pedimos, porque sería pe tir en vano, que se diera vida a ese cadáver que se llamó sociedad de autores dramáticos; pero supuesto que no está disuelta de derecho, y atendido el celo de su entendido presidente, que tanto interés tomó por sus compañeros, nos parece muy conveniente que el señor Hartzenbusch reúna a todos los autores dramáticos para fundar la caja de socorros mutuos, que como para todos es conveniente, no habrá uno que se niegue a prestarle su apoyo.

Teniendo el señor Hartzenbusch formado el reglamento; podría aprobarse desde luego, pues con los medios hábiles y fáciles que propondría, no tendríamos que lamentar el triste cuadro de ver morir a un compañero, enterrándolo de limosna, como ha sucedido con nuestro malogrado amigo Zea; el interés y el decoro de la clase lo exigen, y estamos seguros que todos nuestros hermanos responderán a esta escitación que nos tomamos la libertad de hacer, convencidos de que no se malograrán sus efectos.

—Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Los tres tomaron parte activa en la constitución de la sociedad, de aquella sociedad en donde se alistaron todos los nombres de los autores dramáticos contemporáneos, y en la que se han reunido ya algunos de nuestros compañeros.

Desde aquella época, en dos años solamente, a tres de nuestros hermanos los ha borrado la muerte de la lista.

Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Los tres tomaron parte activa en la constitución de la sociedad, de aquella sociedad en donde se alistaron todos los nombres de los autores dramáticos contemporáneos, y en la que se han reunido ya algunos de nuestros compañeros.

Desde aquella época, en dos años solamente, a tres de nuestros hermanos los ha borrado la muerte de la lista.

Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Los tres tomaron parte activa en la constitución de la sociedad, de aquella sociedad en donde se alistaron todos los nombres de los autores dramáticos contemporáneos, y en la que se han reunido ya algunos de nuestros compañeros.

Desde aquella época, en dos años solamente, a tres de nuestros hermanos los ha borrado la muerte de la lista.

Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Los tres tomaron parte activa en la constitución de la sociedad, de aquella sociedad en donde se alistaron todos los nombres de los autores dramáticos contemporáneos, y en la que se han reunido ya algunos de nuestros compañeros.

Desde aquella época, en dos años solamente, a tres de nuestros hermanos los ha borrado la muerte de la lista.

Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Los tres tomaron parte activa en la constitución de la sociedad, de aquella sociedad en donde se alistaron todos los nombres de los autores dramáticos contemporáneos, y en la que se han reunido ya algunos de nuestros compañeros.

Desde aquella época, en dos años solamente, a tres de nuestros hermanos los ha borrado la muerte de la lista.

Luis Valladares y Garriga.—Cayetano Surialday.

—Francisco Zea.

Escuchamos también a los autores dramáticos perodistas para que unan su voz a la nuestra en pro de la clase a que pertenecen. —Teodoro Guerrero.

Por copia,

F. M. Redondo.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

San Mauricio y compañeros mártires.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Don Juan de Alarcón, donde sigue la novena de Nuestra Señora de las Mercedes, predicando por la mañana D. Juan García Páez, y por la tarde D. José Fernández Losada: se hará procesión de reserva con el Santísimo Sacramento.—También continúa la novena bajo el mismo título en San Luis y en San Cayetano, predicando respectivamente D. Juan García Rodríguez y D. Francisco Borrocal.—Prosigue la novena del Santísimo Cristo de la Salud en su capilla (contigua a la de San Juan de Dios), y predicará: a la misa mayor D. Gregorio Montes, y en los ejercicios de la tarde D. Gregorio Melero.—En San Isidro se cantarán las Horas canónicas a las horas de costumbre.—En San Antonio de los Portugueses se tributará el culto de costumbre a su titular.—Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios.—Se reza de la impresión de las sagradas Llagas de San Francisco de Asís, rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de San Mauricio y compañeros mártires.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

EPOCAS.	TERMOMETRO.			VIENTO.
	REAUMUR.	CENTIGR.	BAROMETRO.	
7 de la m.	12	s. 0. 15	s. 0. 26 p. 11 41.	SE.
2 de la t.	26	s. 0. 32 1/2	s. 0. 26 p. 4	1. SO.
6 de la t.	23 3/4	s. 0. 29	s. 0. 26 p. 4	1. SO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

Es el día 251 del año y el 88 del estío.
SOL. Salto a las 6 h. y 42 m.—Se pone a las 6 h. y 6 m.
El día dura 12 h. y 12 m.—La noche 11 h. y 48 m.
LUNA. 30 de su edad.—Aparece a las 4 h. y 42 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 0 h. y 0 m. de la m.—Su retraso para mañana serán 00 m.—Se oculta a las 6 h. y 10 m. de la m.
La euaación del tiempo es 5 m. 37 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, ó sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 54 m. y 13 s.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 21 DE SETIEMBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,45 c.
Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 26,70 d.
Inscripciones de id. id., 00.
Material del Tesoro preferente con interés, 00 p.
Material del Tesoro no preferente con interés, 00 p.
Amortizable de primera, 00.
Amortizable de segunda, 7,10.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebreuf.—Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquiez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich.—Jaén, Sagrista.—Jálica, Serapio Argües.—Jerez de la frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Acededo.—Lrida, D. José A. Abad.—Madrid, José Simón, agente general, D. Vicente Calderón, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian María Pardo, D. Victoriano Vivera, D. Manuel Sanluis.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martínez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilla.—San Sebastián, Ordozgoiti.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallat, Juan Miguel Landa.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillar y Julian Herin.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de praiual año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob Boyveau-Laffeteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Giraudaud de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos.

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de *La Crónica*.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebreuf.—Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquiez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich.—Jaén, Sagrista.—Jálica, Serapio Argües.—Jerez de la frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Acededo.—Lrida, D. José A. Abad.—Madrid, José Simón, agente general, D. Vicente Calderón, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian María Pardo, D. Victoriano Vivera, D. Manuel Sanluis.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martínez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilla.—San Sebastián, Ordozgoiti.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallat, Juan Miguel Landa.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillar y Julian Herin.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de praiual año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob Boyveau-Laffeteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Giraudaud de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos.

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de *La Crónica*.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeciras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebreuf.—Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio.—Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Salas, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquiez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dauter, Patron y Dumovich.—Jaén, Sagrista.—Jálica, Serapio Argües.—Jerez de la frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alves de Acededo.—Lrida, D. José A. Abad.—Madrid, José Simón, agente general, D. Vicente Calderón, D. Vicente Collantes, Borrell hermanos, D. Mariano Miguel, D. Julian María Pardo, D. Victoriano Vivera, D. Manuel Sanluis.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martínez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilla.—San Sebastián, Ordozgoiti.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallat, Juan Miguel Landa.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillar y Julian Herin.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de praiual año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite también que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob Boyveau-Laffeteur, deben mandar 300 francos, ó sean 60 napoleones, al doctor Giraudaud de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos.

PRECIOSA NOVELA. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Bulwer, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de *La Crónica*.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Denda del personal, 10,80.
Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 4 de abril de 1856. Fomento de 4,000, 87,75 d.
Idem de 2,000, 89,50.
Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 87,75 p.
Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 91,75 p.
Acciones del canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 p.
100 anual, 105,75 p.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS DE ESTA CAPITAL EL DIA 20 DE SETIEMBRE.

2478 fanegas de trigo.
984 arrobas de harina de id.
1500 libras de pan cocido.
17062 arrobas de carbon.
100 vacas, que componen 37176 libras de peso.
715 carneros, que hacen 16751 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 20.

	Rs. vn.	Cuarto arroba.	Libra.
Carné de vaca.	43 a 47	18 a 21	
Id. de carnero.	75 a 85	25 a 30	
Id. de ternera.	138 a 140	48 a 50	
Id. de cordero.	116 a 130	42 a 45	
Tocino añejo	30 a 44	10 a 12	
Jamon con hueso.	70 a 72	22 a 24	
Acorte.	34 a 40	10 a 12	
Vino.	30 a 44	10 a 12	
Pan de dos libras.			12 a 14
Garbanzos.	30 a 44	10 a 12	
Judias.	30 a 34	10 a 11	
Arroz.	34 a 38	12 a 14	
Leñeñas.	22 a 24	10 a 11	
Carbon.	7 1/2 a 8		
Jabon.	50 a 66	18 a 22	
Patatas.	4 a 5		